

El estreno mundial de *Los Días Felices* se celebró en el Teatro Cherry Lane de Nueva York el 17 de septiembre de 1961, representada por el grupo «Teatro 1962» (de los señores Richard Barr y Clinton Wilder), con el siguiente reparto:

WINNIE, mujer de unos cincuenta años: Ruth White.

WILLIE hombre de unos sesenta años: John C. Becher
Dirigida por Alan Schneider Escenografía de William Ritman

ACTO I

Extensión de hierba reseca que se eleva en el centro en forma de pequeño montículo. Pendientes suaves caen hacia ambos lados del escenario y hacia el proscenio. Corte brusco en la parte posterior hasta el nivel del suelo. Simetría y sencillez máximas.

Luz cegadora.

Telón de fondo, «trompe- l'oeil», muy convencional, que representa un cielo sin nubes y una planicie desnuda encontrándose en el horizonte Enterrada hasta más arriba de la cintura y en el mismo centro del montículo:

Winnie. Mujer regordeta de unos cincuenta años, bien conservada, preferentemente rubia, brazos y hombros desnudos, corpiño muy escotado, senos abundantes, collar de perlas. Aparece dormida, con los brazos apoyados en el suelo y la cabeza sobre los brazos. A su lado, a la izquierda una gran bolsa de compras negra, a su derecha una sombrilla plegable, plegada, la punta del mango asomando por la funda. Detrás, a su derecha, durmiendo en el suelo y oculto por el montículo: Willie.

Pausa larga.

Timbrazo agudo, unos diez segundos, se para. Winnie no se mueve. Pausa. Timbrazo más agudo, unos cinco segundos. Winnie se despierta. El timbre se para. Levanta la cabeza, mira fijamente al frente. Pausa larga. Se estira, apoya las manos abiertas en el suelo, vuelve la cabeza hacia atrás y mira fijamente al cenit. Pausa larga.

WINNIE: (mirando fijamente al cenit). Otro día divino. (Pausa. Vuelve a girar la cabeza, mira al frente, pausa. Enlaza las manos sobre el pecho, cierra los ojos. Plegaria silenciosa moviendo los labios, diez segundos. Labios inmóviles. Las manos permanecen enlazadas Bajo). Por Cristo Nuestro Señor Amén. (Abre los ojos, desenlaza las manos y las apoya de nuevo en el suelo. Pausa. Enlaza de nuevo las manos sobre el pecho, cierra los ojos. Los labios se mueven en una última

plegaría silenciosa, unos cinco segundos. Bajo). Siglos de los siglos Amén. (Abre los ojos, desenlaza las manos, las vuelve a apoyar en el suelo. Pausa). Comienza Winnie (Pausa). Comienza tu día, Winnie. (Pausa. Se vuelve hacia la bolsa, revuelve dentro de ella sin cambiarla de sitio, saca un cepillo de dientes, revuelve de nuevo, saca un tubo gastado de pasta de dientes, se vuelve al frente, desenrosca la tapa del tubo, deja la tapa en el suelo, saca con dificultad un poco de pasta, que pone sobre el cepillo, sujetá el tubo con una mano y se cepilla los dientes con la otra. Se vuelve púdicamente a la derecha hacia atrás, para escupir detrás del montículo. En esta posición observa a Willie. Escupe. Se estira más hacia atrás y se inclina. Alto). ¡Chis, chis! (Pausa. Más alto). ¡Chis, chis! (Pausa. Dulce sonrisa mientras se vuelve al frente, deja el cepillo en el suelo). Pobre Willie — (examina el tubo, deja de sonreír) — acabándose — (busca la tapa) — en fin — (encuentra la tapa) — no tiene remedio — (tapa el tubo) — una de esas cosas viejas — (deja el tubo en el suelo) — otra de esas cosas viejas — (se vuelve hacia la bolsa) — no tiene solución — (revuelve en la bolsa) — ninguna solución — (saca un espejo pequeño, se vuelve al frente) — ahsí — (inspecciona sus dientes en el espejo) — pobre querido Willie — (examina los dientes superiores pasando el pulgar sobre ellos, ininteligible) — ¡Dios mío! — (levanta el labio

superior para inspeccionar las encías, igual) — ¡Dios Santo! — (estira la comisura de los labios, boca abierta, igual) — en fin — (estira el otro lado, igual) — ni peor — (deja la inspección, normal) — ni mejor, ni peor — (deja el espejo en el suelo) — ningún cambio — (se limpia los dedos en la hierba) — ningún dolor — (busca el cepillo de dientes) — casi ninguno — (coge el cepillo de dientes) — eso es lo maravilloso— (examina el mango del cepillo) — no hay nada igual — (examina el mango y lee) — pura... ¿qué? — (pausa) — ¿qué? — (deja el cepillo en el suelo) — ah sí — (se vuelve hacia la bolsa) — pobre Willie — (revuelve en la bolsa) — ningún entusiasmo — (revuelve) — por nada — (saca unas gafas en su funda) — ningún interés — (se vuelve al frente) — por la vida — (saca las gafas de la funda) — pobre querido Willie — (deja la funda en el suelo) — siempre durmiendo — (abre las gafas) — don maravilloso — (se pone las gafas) — no hay nada igual — (busca el cepillo de dientes) — creo yo — (coge el cepillo de dientes) — siempre lo he dicho — (examina el mango del cepillo) — ojalá yo lo tuviera — (examina el mango y lee) — genuina pura... ¿qué? — (deja el cepillo en el suelo) — pronto ciega — (se quita las gafas) — en fin — (deja las gafas en el suelo) — he visto bastante — (busca un pañuelo en el escote) — supongo — (saca el pañuelo doblado) — hasta ahora — (sacude el pañuelo) — cuáles son aquellos versos

maravillosos (*se limpia un ojo*) — desdichada de mí— (*se limpia el otro*) — ver ahora lo que veo— (*busca las gafas*) — ah sí — (*coge las gafas*) — no me lo perdería (*comienza a limpiar las gafas, echándoles vaho*) — ¿o sí? — (*frota*) — sagrada luz — (*frota*) — que brota de la oscuridad — (*frota*) — azote de luz infernal^[128]. (*Deja de frotar. Levanta la cabeza, mira al cielo, pausa, baja la cabeza, vuelve a frotar, deja de frotar, gira a su derecha y hacia atrás*). ¡Chis, chis! (Pausa. Dulce sonrisa al volverse hacia delante, sigue frotando. Deja de sonreír.) Don maravilloso — (*deja de frotar, pone las gafas en el suelo*) — ojalá lo tuviera yo — (*dobra el pañuelo*) — en fin — (*vuelve a meter el pañuelo en el escote*) — no puedo quejarme — (*busca las gafas*) — no no — (*coge las gafas*) — no debo quejarme — (*sujeta las gafas y mira a través de una lente*) — tanto que agradecer — (*mira por la otra lente*) — ningún dolor — (*se pone las gafas*) — casi ninguno — (*busca el cepillo de dientes*) — eso es lo maravilloso — (*coge el cepillo de dientes*) — nada comparable — (*examina el mango del cepillo*) — ligeros dolores de cabeza a veces — (*examina el mango, lee*) — garantizada... genuina... pura... ¿qué? — (*mira de cerca*) — genuina... pura — (*saca el pañuelo del escote*) — ah sí — (*sacude el pañuelo*) — ligera jaqueca de vez en cuando — (*comienza a limpiar el mango del cepillo*) — viene — (*limpia*) — se va — (*limpiando mecánicamente*) — ah

sí — (*limpiando*) — tantas mercedes — (*limpiando*) — abundantes mercedes — (*deja de limpiar, mirada fija perdida, angustiada*) — las oraciones quizás no en vano — (*pausa, igual*) — por la mañana — (*pausa, igual*) — por la noche — (*baja la cabeza, vuelve a limpiar, deja de limpiar, levanta la cabeza, calmada, se limpia los ojos, dobla el pañuelo, lo mete en el escote de nuevo, examina el mango del cepillo, lee*) — totalmente garantizada... genuina pura... — (*mira más cerca*) — genuina pura... — (*se quita las gafas, deja las gafas y el cepillo en el suelo, mira al frente*). Cosas viejas. (*Pausa.*) Ojos viejos. (*Pausa larga.*) Adelante Winnie. (*Mira en torno suyo, ve la sombrilla, la mira detenidamente, la coge y la saca de la funda, mango de una largura sorprendente. Sujetando el mango de la sombrilla con la mano derecha, se gira a la derecha y hacia atrás, por encima de Willie.*) ¡Chis, chis! (*Pausa.*) ¡Willie! (*Pausa.*) Don maravilloso. (*Le pega con la punta de la sombrilla.*) Ojalá lo tuviera yo. (*Le pega de nuevo. La sombrilla se le va de las manos y cae tras el montículo. La mano invisible de Willie se la devuelve inmediatamente.*) Gracias cariño. (*Pasa la sombrilla a la mano izquierda, se vuelve al frente y examina la palma derecha.*) Húmeda. (*Pasa la sombrilla a la mano derecha, examina la palma izquierda.*) En fin, ni peor. (*Levanta la cabeza, alegremente.*) Ni mejor, ni peor, ningún cambio. (*Pausa. Lo mismo.*) Ningún dolor. (*Se*

estira hacia atrás para mirar a Willie, cogiendo la sombrilla por el mango, como antes.) Por favor, cariño, no me vuelvas a dejar ahora, puedo necesitarte. (Pausa.) Despacio, despacio, simplemente no te vuelvas a adormila (Se vuelve al frente, deja la sombrilla, examina las palmas de las manos y las seca en la hierba.) Un poco más pálida, quizás, a pesar de todo. (Se vuelve hacia la bolsa, revuelve en ella, saca un revólverlo levanta y le da un beso rápido, lo vuelve a meter en la bolsa, revuelve, saca un frasco de jarabe rojo casi vacío, se vuelve al frente, busca las gafas, se las pone, lee la etiqueta.) Pérdida de energía... decaimiento... apetito... bebés... niños... adultos... seis cucharadas llenas... diarias — (levanta la cabeza, sonríe) — ¡el estilo antiguo! — (fin de sonrisa) — diarias... antes y pérdida de después de las comidas... mejoría — (mira más cerca) instantánea. (Se quita las gafas, las deja en el suelo, coge el frasco, mira el nivel del jarabe, desenrosca la tapa, lo termina de un trago con la cabeza muy inclinada hacia atrás. Tira la tapa y el frasco en la dirección de Willie. Ruido de cristales rotos). ¡Ah, mucho mejor! (Se vuelve hacia la bolsa, revuelve en ella, saca una barra de labios, se vuelve al frente, examina la barra de labios.) — Acabándose. (Busca las gafas.) En fin. (Se pone las gafas, busca el espejo.) No puedo quejarme. (Coge el espejo y comienza a pintarse los labios.) ¿Cuál es aquel verso

maravilloso? (*Labios.*) ¡Oh goces fugaces — (*labios*) — oh... pa-pe perdurables penas!. (*Labios. Ruidos del lado de Willie la interrumpen. Willie se está sentando. Ella deja la barra de labios y el espejo y se vuelve hacia atrás para mirarle. Pausa. La parte posterior de la cabeza calva de Willie se hace visible por detrás del montículo, se inmoviliza. Winnie se pone las gafas. Pausa. La mano de Willie aparece con un pañuelo, lo coloca sobre la cabeza, desaparece. Pausa. La mano vuelve a aparecer con un sombrero de paja con cinta bicolor, se lo pone, lo ladea, desaparece. Pausa. Winnie se estira un poco más para mirar.*) Ponte los pantalones, cariño, antes de que te abrases. (*Pausa.*) ¿No? (*Pausa.*) Oh, ya veo, te queda todavía algo de crema. (*Pausa.*) Extiéndela bien, cariño. (*Pausa.*) Ahora la otra . (*Pausa. Se vuelve de nuevo, mira fijamente al frente. Expresión feliz.*) ¡Oh este va a ser otro día feliz! (*Pausa. Fin de la expresión feliz. Deja las gafas en el suelo y vuelve a pintarse los labios. Willie abre el periódico, manos invisibles. La parte superior de las páginas amarillentas enmarcan su cabeza. Winnie termina de pintarse los labios, los inspecciona en el espejo alejándolo un poco.*) Enseña carmesí. (*Willie pasa la página. Winnie deja en el suelo la barra de labios y el espejo, se vuelve hacia la bolsa.*) Pálido estandarte. (*Willie pasa la página. Winnie revuelve en la bolsa, saca un sombrerito anticuado muy ornado, sin ala, con una*

pluma aplastada, se vuelve al frente, arregla el sombrero, alisa la pluma, se lo va a poner , congela el gesto mientras Willie lee.

WILLIE: Su Eminencia el Reverendísimo Padre en Nuestro Señor Dr. Carolus Hunter muerto en la bañera.

(Pausa.)

WINNIE: (*Mira fijamente al frente con el sombrero en las manos, con tono de ferviente reminiscencia.*) ¡Charlie Hunter! (Pausa.) Cierro los ojos — (se quita las gafas y lo hace, sombrero en una mano, gafas en la otra, Willie pasa la página) — y me veo de nuevo sentada sobre sus rodillas bajo la acacia, en el jardín de Borough Green. (Pausa. Abre los ojos, se pone las gafas y juega con el sombrero.) ¡Oh felices recuerdos! Pausa. Se va a poner el sombrero, congela el gesto mientras Willie lee.

WILLIE: Oportunidad para joven espabilado.

Pausa. Va a ponerse el sombrero, congela el gesto, se quita las gafas, mira fijamente al frente, sombrero en una mano, gafas en la otra.

WINNIE: Mi primer baile! (Pausa larga.) ¡Mi segundo baile! (Pausa larga. Cierra los ojos.) ¡Mi primer beso! (Pausa. Willie pasa la página. Winnie abre los ojos.) Un tal Sr. Johnson, o Johnston, o quizá fuese Johnstone.

Bigote muy poblado, muy pelirrojo. (*Reverentemente.*) ¡Casi zanahoria! (*Pausa.*) En un cobertizo, aunque no puedo imaginarme de quién. Nosotros no teníamos cobertizo y él, os lo puedo asegurar, ni sombra de cobertizo. (*Cierra los ojos.*) Veo los montones de tiestos. (*Pausa.*) Las marañas de rafia. (*Pausa.*) Espesas sombras filtrándose entre las vigas. *Pausa. Abre los ojos, se pone las gafas, va a ponerse el sombrero, congela el gesto mientras Willie lee.*

WILLIE: Se necesita joven despierto.

Pausa. Winnie se pone el sombrero apresuradamente, busca el espejo. Willie pasa la hoja. Winnie coge el espejo, arregla el sombrero, deja el espejo y se vuelve hacia la bolsa. El periódico desaparece. Winnie revuelve en la bolsa, saca una lupa, se vuelve al frente y busca el cepillo de dientes. El periódico reaparece, doblado, Willie comienza a abanicarse, mano invisible. Winnie coge el cepillo de dientes examina el mango con la lupa.

WINNIE: Totalmente garantizada... (*Willie deja de abanicarse*) genuina pura... (*Pausa. Willie vuelve a abanicarse. Winnie mira más cerca y lee.*) Totalmente garantizada... (*Willie deja de abanicarse*)... genuina pura... (*Pausa. Willie vuelve a abanicarse. Winnie deja lupa y cepillo en el suelo, saca el pañuelo del escote, limpia las gafas, se las pone, busca la lupa, la coge y la*

limpia, deja la lupa, busca el cepillo, coge el cepillo y limpia el mango, deja el cepillo, vuelve a guardar el pañuelo en el escote, busca la lupa, coge la lupa, busca el cepillo, coge el cepillo y examina el mango con la lupa.) Totalmente garantizada... (*Willie deja de abanicarse*)... genuina pura... (*pausa, Willie vuelve a abanicarse*) ...cerda de... (*Willie deja de abanicarse, pausa*) ...puerco. (*Pausa. Winnie deja lupa y cepillo en el suelo, el periódico desaparece, Winnie se quita las gafas, las deja en el suelo mira fijamente al frente.*) Cerdá de puerco. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan maravilloso, que no pasa ni un sólo día — (*sonrisa*) — el estilo antiguo^[140] — (*fin de sonrisa*) — casi ningún día, sin que se enriquezca un poco nuestro saber por mínimo que sea, el enriquecimiento quiero decir, con sólo tomarse la molestia. (*La mano de Willie reaparece con una postal que examina muy de cerca.*) Y si por cualquier razón extraña no es posible tomarse más molestias, entonces sólo queda cerrar los ojos — (*lo hace*) — y esperar a que llegue el día — (*abre los ojos*) — que llegue el día feliz cuando la carne se funda a tantos grados y la noche de la luna dure cientos y cientos de horas. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan reconfortante cuando pierdo el ánimo y envidio a las fieras salvajes (*Volviéndose hacia Willie.*) Espero que te enteres de todo — (*Ve la postal, se inclina aún más.*) ¿Qué es lo que tienes ahí Willie, puedo verlo? (*Tiende*

el brazo hacia Willie y éste le da la postal. Un brazo peludo aparece tras el montículo, mantiene la mano abierta para recuperar la postal, permanece así hasta que la recupera. Winnie se vuelve al frente y examina la postal.) ¡Cielos qué es lo que hacen! (Busca las gafas, se las pone y examina la postal.) Bueno, esto sí que es genuina pura porquería. (Examina la postal.) ¡Esto hace vomitar a cualquier persona decente! (Los dedos de Willie muestran su impaciencia. Ella busca la lupa, la coge y examina la postal con ella. Pausa larga.) ¿Qué es lo que hace esa criatura del fondo? (Mira más cerca.) ¡Oh no, por favor! (Dedos impacientes de Willie. Winnie mira detenidamente por última vez. Deja la lupa, coge un extremo de la postal entre el pulgar y el índice de la mano derecha, gira la cabeza, se tapa la nariz con el pulgar y el índice de la mano izquierda). ¡Puaf! (Tira la postal.) ¡Apártala de mi vista! (El brazo de Willie desaparece. Su mano vuelve a aparecer inmediatamente sujetando la postal. Winnie se quita las gafas, las deja en el suelo y mira fijamente de frente. En todo lo que sigue Willie continúa disfrutando de la postal mirándola por todos los lados, de cerca y de lejos.) Cerdá de puerco. (Expresión perpleja.) ¿Qué es un puerco exactamente? (Pausa. Lo mismo.) Una cerda se lo que es, por supuesto, pero un puerco... (Fin de la expresión perpleja.) Ah bueno, qué importa, eso es lo que siempre digo, ya lo recordaré, eso es lo que me

parece tan maravilloso, que todo se recuerda. (Pausa.) ¿Todo? (Pausa.) No, todo no. (Sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa.) No del todo, (Pausa.) Una parte. (Pausa.) Un buen día, surge de la nada. (Pausa.) Eso es lo que me parece tan maravilloso: (Pausa. *Se vuelve hacia la bolsa, mano y postal desaparecen. Comienza a revolver en la bolsa, congela el gesto.*) No. (Se vuelve al frente. Sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa.) Despacio Winnie. (*Mira fijamente al frente. La mano de Willie reaparece, se quita el sombrero y desaparece con él.*) ¿Y ahora qué? (*La mano de Willie reaparece, se quita el pañuelo de la cabeza y desaparece con el pañuelo. Bruscamente, como dirigiéndose a alguien que no presta atención.*) ¡Winnie! (*Willie se inclina hacia delante, la cabeza desaparece.*) ¿Cuál es la alternativa? (Pausa.) Cuál es la al — (*Willie se suena estrepitosamente durante un buen rato, cabeza y manos invisibles.* Winnie se vuelve para mirarle. Pausa. *Reaparece la cabeza de Willie.* Pausa. *Reaparece la mano con el pañuelo, lo extiende sobre la cabeza, desaparece.* Pausa. *Reaparece la mano con el sombrero de paja, se lo pone ladeado, desaparece.* Pausa.) Mejor hubiera sido dejarte dormir. (Se vuelve al frente. *Arranca hierba de modo intermitente subiendo y bajando la cabeza, para animar lo que sigue.*) Ah sí, si pudiera soportar el estar sola, quiero decir charlar sin cesar sin que me escuchara ni un alma.

(Pausa.) No es que me haga ilusiones de que me escuchas Willie, Dios me libre. (Pausa.) Quizá hay días en que no me escuchas nada. (Pausa.) Pero también hay otros días en que me contestas. (Pausa.) Así que puedo decir en cada momento que incluso cuando no contestas y quizás no escuchas nada, que Algo de esto se está escuchando, que no estoy hablando sola conmigo misma, es decir, en el desierto, algo que no podría soportar — por mucho tiempo. (Pausa.) Eso es lo que me ayuda a continuar, o sea, a continuar hablando. (Pausa.) Mientras que si tú te murieras — (*sonrisa*) — el estilo antiguo — (*fin de sonrisa*) — o te fueras y me abandonaras, entonces, ¿qué haría yo, qué podría hacer yo durante todo el día, es decir, entre el timbre de la mañana y el de la noche? (Pausa.) Sólo mirar fijamente al frente con los labios apretados. (Pausa *larga mientras hace este gesto. Deja de arrancar hierba.*) Ni una sola palabra hasta el día en que me muera, nada con que romper el silencio de este lugar. (Pausa.) Salvo quizás, un suspiro frente al espejo, de vez en cuando, muy de vez en cuando. (Pausa.) O una breve... carcajada, si recuerdo la gracia de algún viejo chiste. (Pausa. *Reaparece la sonrisa que se va acentuando y cuando está a punto de convenirse en risa se transforma repentinamente en una expresión preocupada.*) ¡El pelo! (Pausa.) ¿Me he cepillado y peinado el pelo? (Pausa.) Puede que sí. (Pausa.) Normalmente lo hago.

(Pausa.) Es tan poco lo que uno puede hacer. (Pausa.) Que se hace todo. (Pausa.) Todo lo que se puede. (Pausa.) Típicamente humano. (Pausa.) La naturaleza humana. (*Comienza a inspeccionar el montículo, levanta la cabeza.*) La debilidad humana. (*Vuelve a inspeccionar el montículo, levanta la cabeza.*) La debilidad natural. (*Vuelve a inspeccionar el montículo.*) Ni rastro de peine. (*Inspecciona.*) Ni tampoco de cepillo. (*Levanta la cabeza. Expresión perpleja. Se vuelve hacia la bolsa, revuelve en ella.*) El peine está aquí. (*Se vuelve al frente. Expresión perpleja. Se vuelve hacia la bolsa. Revuelve.*) El cepillo está aquí. (*Se vuelve al frente. Expresión perpleja.*) Quizá los volví a meter después de usarlos. (Pausa. *Lo mismo.*) Pero normalmente no vuelvo a meter las cosas después de usarlas, no, las dejo esparcidas por todas partes y las recojo todas juntas al acabar el día. (Sonrisa.) El estilo antiguo. (Pausa.) El dulce estilo antiguo. (*Fin de sonrisa.*) Y sin embargo... me parece... recordar. (*Despreocupada de pronto.*) Bueno, qué importa, eso es lo que siempre digo, simplemente los cepillaré más tarde, simplemente eso, tengo todo el — (Pausa. *Perpleja.*) ¿Los? (Pausa.) ¿O el? (Pausa.) ¿Cepillarlo y peinarlo^[144]? (Pausa.) Suena algo indecente. (Pausa. *V olviéndose ligeramente hacia Willie.*) ¿Qué es lo que tú dirías, Willie? (Pausa. *V olviéndose un poco más.*) Willie, ¿qué dirías tú hablando del pelo, los o el?

(Pausa.) El pelo de la cabeza, claro está. (Pausa. Volviéndose un poco más.) El pelo de la cabeza, Willie, qué dirías tú hablando del pelo de tu cabeza, ¿los o el?

Pausa larga.

WILLIE: Él.

WINNIE: (Volviéndose al frente de nuevo, alegre.) ¡Oh, me vas a hablar hoy, éste va a ser un día feliz! (Pausa. Fin de la expresión alegre.) Otro día feliz. (Pausa.) En fin, donde estaba, el pelo sí, más tarde, me ayudará a pasar el rato más tarde. (Pausa.) Tengo el — (toca el sombrero con las manos) — si, puesto, el sombrero puesto — (baja las manos) — ahora no me lo puedo quitar. (Pausa.) Pensar que hay momentos en los que uno no puede quitarse el sombrero, aunque la propia vida pendiera de ello. Hay momentos en que uno no se lo puede poner y momentos en que uno no se lo puede quitar. (Pausa.) Cuántas veces he dicho, Ponte ahora el sombrero, Winnie, no hay otra cosa que hacer, quítate ahora el sombrero, Winnie, como una buena chica, te sentará bien y no lo hice. (Pausa.) No pude. (Pausa. Eleva la mano, saca del sombrero un mechón de pelo, lo acerca a los ojos, lo mira bizqueando, lo suelta, baja la mano.) Dorado lo llamaste aquel día, cuando todos los invitados se habían ido — (gesto de levantar vaso para brindar) — por tus dorados... que nunca... (voz temblorosa) ...que nunca... (Baja la mano. Baja la

cabeza. Pausa. Bajo.) Aquel día.(*Pausa.Lomismo.*) ¿Qué día? (*Pausa. Levanta la cabeza. Voz normal.*) ¿Y ahora? (*Pausa.*) Las palabras nos abandonan, hay momentos en que incluso ellas nos abandonan^[145]. (*V olviéndose ligeramente hacia Willie.*) ¿No pasa eso, Willie? (*Pausa. V olviéndose un poco más.*) ¿No pasa eso, Willie, que, a veces, incluso las palabras nos abandonan? (*Pausa. Se vuelve al frente.*) ¿Entonces, qué tiene uno que hacer, hasta que vuelvan de nuevo? Cepillar y peinar el pelo si es que aún no se ha hecho, o si se tienen dudas, arreglarse las uñas si necesitan ser arregladas, estas cosas te ayudan a pasar los malos ratos. (*Pausa.*) Eso es lo que quiero decir. (*Pausa.*) Eso es todo lo que quiero decir. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan maravilloso, que no pasa ni un solo día — (*sonrisa*) — el estilo antiguo — (*fin de sonrisa*) — sin alguna bendición — (*Willie se hunde tras el montículo, su cabeza desaparece, Winnie se vuelve para verlo*) — disfrazada. (*Se estira hacia atrás y se inclina.*) Vuelve ahora a tu agujero, Willie, ya te has expuesto bastante. (*Pausa.*) Haz lo que te digo, Willie, no te tumbes ahí despatarrado bajo este sol infernal, vuelve a tu agujero. (*Pausa.*) Vamos, Willie. (*Willie comienza a gatear hacia su agujero, a la izquierda, invisible al público.*) Así se hace. (*Winnie sigue su progreso con la mirada.*) La cabeza primero no, imbécil, ¿cómo vas a girar sino? (*Pausa.*) Eso es... vuelta completa... ahora... marcha

atrás. (*Pausa.*) Oh ya lo sé, cariño, que no es fácil gatear marcha atrás, pero al final tiene su recompensa. (*Pausa.*) Te has dejado la crema. (*Mira mientras él gatea para recoger la crema.*) ¡La tapa! (*Mira mientras él vuelve a gatear hacia el agujero. Enfadada.*) ¡Ya te he dicho que la cabeza primero no! (*Pausa.*) Más a la derecha. (*Pausa.*) A la derecha te digo. (*Pausa. Enfadada.*) ¡Baja el culo, quieres! (*Pausa.*) Así. (*Pausa.*) ¡Ya está! (*Todas estas instrucciones gritando. Ahora con voz normal vuelta todavía hacia él.*) ¿Me oyes? (*Pausa.*) Te lo ruego, Willie, sólo sí o no, me oyes, sólo sí o nada. *Pausa.*

WILLIE: Sí.

WINNIE: (*Vuelta al frente, con la misma voz.*) ¿Y ahora?

WILLIE: (*Enfadado.*) Sí.

WINNIE: (*Más bajo.*) ¿Y ahora?

WILLIE: (*Más enfadado.*) Sí.

WINNIE: (*Más bajo todavía.*) ¿Y ahora? (*Un poco más alto.*) ¿Y ahora?

WILLIE: (*Furioso.*) ¡Sí!

WINNIE: (*Con la misma voz.*) No temas ya el calor del

sol. (*Pausa.*) ¿Has oido?

WILLIE: (*Enfadado.*) Sí.

WINNIE: (*Con la misma voz.*) ¿Qué?

(*Pausa.*) ¿Qué?

WILLIE: (*Más enfadado.*) No temas ya. (*Pausa.*)

WINNIE: (*Con la misma voz.*) ¿No ya qué? (*Pausa.*) ¿No temas ya, qué?

WILLIE: (*Furioso.*) ¡No temas ya!

WINNIE: (*Voz normal de una tirada.*) Dios te bendiga, Willie, agradezco tu bondad, ya sé el trabajo que te cuesta, ahora puedes descansar no volveré a molestarte a no ser que no tenga más remedio, quiero decir a no ser que se me acaben todos los recursos cosa poco probable, saber que en teoría puedes oírme, aunque de hecho no lo hagas, es todo lo que necesito, sentirte ahí, a la escucha y a lo mejor atento, es todo lo que pido, no decir nada que no desearía que escucharas o que pudiera hacerte sufrir, no estar charlando sin cesar, a crédito, por decirlo así, sin saber y algo royéndome aquí dentro. (*Pausa para tomar aliento.*) La duda. (*Pone el dedo índice el mediano en el lado del corazón y los va girando, se para en un punto.*) Aquí. (*Mueve un poco los dedos.*) Por aquí. (*Quita la mano.*) Oh sin duda llegará el momento en que antes de pronunciar una

palabra tendré que estar segura de que has oído la última y después sin duda llegará otro momento cuando tendré que aprender a hablar conmigo misma cosa que jamás he podido soportar un desierto semejante (*Pausa.*) O mirar al frente con los labios apretados. (*Lo hace.*) Todo el día. (*Mirada fija, labios apretados de nuevo.*) No. (*Sonrisa.*) No no. (*Fin de sonrisa.*) Queda la bolsa por supuesto. (*Se vuelve hacia ella.*) Siempre quedará la bolsa. (*Se vuelve al frente.*) Sí, supongo que sí. (*Pausa.*) Incluso cuando te vayas, Willie. (*Se vuelve ligeramente hacia él.*) Te vas, Willie, ¿no? (*Pausa, más alto.*) Te irás pronto Willie, ¿no? (*Pausa, más alto.*) ¡Willie! (*Se gira hacia atrás y se inclina para mirarle.*) Así que te has quitado el sombrero, muy acertado. (*Pausa.*) He de reconocer que estás guapo, con la cara apoyada en las manos y tus viejos ojos azules brillando como ascuas en la oscuridad. (*Pausa.*) Me pregunto si me ves desde ahí, aún me lo pregunto. (*Pausa.*) ¿Me ves? (*Se vuelve al frente.*) Oh, ya sé que no es lógico pensar que cuando dos personas están unidas — (*titubeante*) — de este modo — (*normal*) — porque una ve a la otra, la otra ve a la una, la vida me ha enseñado eso... también (*Pausa.*) Sí, la vida, supongo, no encuentro otra palabra. (*Se vuelve ligeramente hacia él.*) Willie, ¿crees que podrías verme desde donde estás, si alzaras la vista hacia mí? (*Se vuelve un poco más.*) Willie, alza la vista hacia mí y dime si me ves, hazme ese favor, me inclinaré hacia

atrás todo lo que pueda. (*Lo hace. Pausa.*) ¿No? (*Pausa.*) Bueno, no importa. (*Se vuelve penosamente al frente.*) La tierra opriime mucho hoy, puede que haya engordado, espero que no. (*Pausa. Ausente con los ojos bajos.*) El horrible calor, sin duda. (*Comienza a dar golpecitos y a acariciar el suelo.*) Todo se dilata, unas cosas más que otras. (*Pausa. Acariciando y golpeando.*) Otras menos. (*Pausa. Lo mismo.*) Oh, imagino perfectamente lo que estará pasando por tu cabeza, no es suficiente tener que escuchar a esta mujer ahora, además, tengo que mirarla. (*Pausa. Lo mismo.*) Bueno, lo entiendo perfectamente. (*Pausa. Lo mismo.*) Perfectamente. (*Pausa. Lo mismo.*) Uno no parece estar pidiendo mucho, incluso, a veces, parece de todo punto imposible — (*la voz se quiebra, conviniéndose en un susurro*) — pedir menos — a un semejante — es lo mínimo — cuando realmente — si lo piensas detenidamente — miras en el fondo de tu corazón — ves al otro — lo que necesita — paz — que le dejen en paz — entonces quizá la luna — todo este tiempo — pidiendo la luna. (*Pausa. Acariciando el suelo, de pronto se para. Alegremente.*) ¡Anda! ¿Qué es lo que veo? (*Inclinando la cabeza hacia el suelo, incrédula.*) ¡Algo que parece tener vida! (*Busca las gafas, se las pone, se inclina más. Pausa.*) ¡Una hormiga! (*Se endereza. Chillando.*) ¡Una hormiga, Willie, una hormiga viva! (*Coge la lupa, se inclina de nuevo y la*

inspecciona.) ¿Dónde se habrá metido? (Inspecciona.) ¡Aquí! (Sigue, con la lupa, su recorrido por la hierba.) Tiene como una pelotita blanca entre sus patas. (Sigue su recorrido. Se para. Pausa.) Se ha enterrado. (Continúa mirando con la lupa un poco más, luego se endereza poco a poco, deja la lupa en el suelo, se quita las gafas y mira fijamente al frente con las gafas en la mano. Susurra.) Como una pelotita blanca.

Pausa larga. Gesto de dejar las gafas en el suelo.

WILLIE: Huevos.

WINNIE: (*Congela gesto.*) ¿Qué? Pausa.

WILLIE: Huevos (*Pausa. Gesto para dejar las gafas en el suelo.*) Formigación.

WINNIE: (*Congela gesto.*) ¿Qué? Pausa.

WILLIE: Formigación. *Pausa. Deja las gafas en el suelo, mira fijamente al frente.*

WINNIE: (*Susurra.*) ¡Dios mío! (*Pausa. Willie ríe discretamente. Luego ella ríe con él. Ríen juntos discretamente. Willie se para. Ella ríe sola un momento. Willie vuelve a reír con ella. Ríen juntos. Ella se para. Willie ríe solo un momento. Se para. Pausa. Voz normal.*) En fin, de todos modos, qué alegría oírte reír de nuevo. Willie, estaba segura de que nunca me

ocurriría, ni a ti tampoco. (*Pausa.*) Seguro que hay quien piensa que somos un poquito irreverentes, aunque lo dudo. (*Pausa.*) ¿Cómo puede uno glorificar mejor al Todopoderoso sino riendo con él sus chistecitos, sobre todo los malos? (*Pausa.*) Creo, Willie, que estarás de acuerdo conmigo en eso. (*Pausa.*) ¿O, puede ser, que hayamos estado riéndonos juntos de dos cosas totalmente diferentes? (*Pausa.*) En fin, qué importa es lo que siempre digo, mientras que uno... sabes... cuál es aquel verso maravilloso... muriéndose de risa... algo muriéndose de risa en el más cruel infortunio. (*Pausa.*) ¿Y ahora? (*Pausa larga.*) Willie, ¿fui atractiva en el pasado? (*Pausa.*) ¿Fui atractiva alguna vez? (*Pausa.*) Entiéndeme bien, no te pregunto si yo te atraía a ti, eso de sobra lo sabemos, te pregunto si yo te parecía atractiva — en alguna época. (*Pausa.*) ¿No? (*Pausa.*) ¿No puedes? (*Pausa.*) Bueno, admito que es complicado. De momento, ya has hecho más que suficiente, ahora acuéstate y relájate, no volveré a molestarte a no ser que me vea obligada a ello, sólo saber que estás ahí a la escucha y, quién sabe, quizá medio-atento es... es... como estar en la Gloria. (*Pausa.*) Ahora ya está el día muy avanzado. (*Sonrisa.*) El estilo antiguo. (*Fin de sonrisa.*) Y, sin embargo, quizá es un poco pronto para mi canción. (*Pausa.*) Cantar demasiado pronto es un error, creo yo. (*Volviéndose hacia la bolsa.*) Queda la bolsa, por supuesto.

(*Mirándola.*) La bolsa. (*Vuelta al frente.*) ¿Podría enumerar su contenido? (*Pausa.*) No (*Pausa.*) Si una buena persona pasara por aquí y me preguntara, Winnie: ¿qué es todo lo que tienes en esa gran bolsa negra?, ¿da una respuesta exhaustiva? (*Pausa.*) No. (*Pausa.*) Quién sabe qué tesoros, sobre todo en el fondo. (*Pausa.*) Qué consuelos. (*Se vuelve hacia la bolsa.*) Si, queda la bolsa. (*Vuelta al frente.*) Pero algo me dice, Winnie, no exageres con la bolsa, utilízala, naturalmente, deja que te ayude a seguir... adelante, cuando estés apurada, por supuesto, pero algo me dice, Winnie, sé previsora, sé previsora para el día en que las palabras te abandonen — (*cierra los ojos, pausa, abre los ojos*) — y no exageres con la bolsa. (*Pausa. Se vuelve hacia la bolsa.*) Quizá sólo una zambullida rápida. (*Se vuelve al frente, cierra los ojos, estira el brazo izquierdo, mete la mano en la bolsa y saca el revólver. Contrariada.*) ¡Otra vez tú! (*Abre los ojos, acerca el revólver a la frente y lo mira. Lo sopesa en la mano.*) Podría pensarse que su peso lo hundiría en el fondo entre los últimos... cartuchos. Pero no. No lo hace. Siempre en la cima, como Browning. (*Pausa.*) Brownie... (*Volviéndose ligeramente hacia Willie.*) Willie, ¿te acuerdas de Brownie? (*Pausa.*) ¿Te acuerdas cómo me repetías que lo apartase de tu vista? Apártalo de mi vista, antes de que ponga fin a mis sufrimientos. (*Vuelta al frente. Burlona.*) ¡Tus sufrimientos! (*Al revólver.*) Bueno,

supongo que es un consuelo saber que estás ahí, pero estoy cansada de ti. (*Pausa.*) Te dejaré fuera, eso es lo que haré. (*Deja el revólver sobre el montículo a su derecha.*) Ahí, esa será tu casa de hoy en adelante. (*Sonrisa.*) ¡El estilo antiguo! (*Fin de sonrisa.*) ¿Y ahora? (*Pausa larga.*) Willie, la gravedad es lo que era antes, yo creo que no. (*Pausa.*) Si, tengo la impresión, cada vez mayor de que si no estuviera atrapada — (*gesto*) — de este modo, simplemente subiría flotando hacia el azul. (*Pausa.*) Y que quizá algún día la tierra cederá y me dejará libre, la tensión es tan fuerte, sí, se resquebrajará a mi alrededor y me dejará salir. (*Pausa.*) Willie, ¿no tienes nunca la impresión de que te están absorbiendo? (*Pausa.*) ¿No tienes a veces que agarrarte a algo, Willie? (*Pausa. Se vuelve ligeramente hacia él.*) Willie. *Pausa.*

WILLIE: *¿Absorbiendo?*

WINNIE: Sí, cariño, hacia el azul, como la espuma. (*Pausa.*) ¿No? (*Pausa.*) ¿Tú no? (*Pausa.*) En fin, las leyes naturales, las leyes naturales, es como todo, supongo, todo depende de la clase de persona que seas. Todo lo que puedo decir por mi parte es que para mí ya no son lo que eran cuando era joven y... alocada y... (*titubeante con la cabe baja*)... hermosa...posiblemente encantadora... en cierto modo... en apariencia. (*Pausa. Levanta la cabeza.*) Perdóname, Willie, a veces la

tristeza me invade. (*Voz normal.*) En fin, en todo caso qué alegría saber que estás ahí como siempre y quizá despierto y quizá captando todo esto, o parte de todo esto, qué día tan feliz para mí... habrá sido éste. (*Pausa.*) Hasta ahora. (*Pausa.*) Qué bendición que nada crezca, imagínate si toda esta porquería comenzara a crecer. Lo imaginas. (*Pausa.*) Ah, sí, abundantes mercedes. (*Pausa larga.*) No puedo hablar más. (*Pausa.*) De momento. (*Pausa. Se vuelve hacia la bolsa. Se vuelve al frente. Sonrisa.*) No no. (*Fin de sonrisa. Mira a la sombrilla.*) Supongo que podría — (*coge la sombrilla*) — sí, supongo que podría... iar este trasto ahora. (*Comienza a desenrollarla. Los problemas mecánicos que va superando puntúan lo que sigue.*) Uno va posponiendo — el abrirla — por miedo de abrirla — demasiado pronto —y pasa el día—todo el día — sin haberla abierto — nunca. (*Sombrilla totalmente abierta. Volviéndose hacia la derecha, gira la sombrilla distraídamente a uno y otro lado.*) Oh, sí, tan poco que decir, tan poco que hacer y, algunos días, el miedo tan terrible, de encontrarse...sola, con horas todavía, antes de que suene el timbre de dormir y sin nada más que decir, nada más que hacer, que los días pasan, algunos días pasan, del todo, el timbre suena, y poco o nada dicho, poco o nada hecho. (*Levantando la sombrilla.*) Ese es el peligro (*Volviéndose al frente.*) Del que hay que protegerse. (*Mira fijamente al frente,*

sujeta la sombrilla, en alto, con la mano derecha. (Pausa máxima.) Solía sudar mucho. (Pausa.) Ahora casi nada. (Pausa.) El calor es mucho mayor. (Pausa.) El sudor mucho menor. (Pausa.) Eso es lo que me parece tan maravilloso. (Pausa.) El modo en que el hombre se adapta. (Pausa.) A todas las circunstancias. (Pasa la sombrilla a la izquierda. Larga pausa.) Mantenerla en alto cansa el brazo. (Pausa.) Si uno va caminando no. (Pausa.) Sólo si uno está quieto. (Pausa.) Es una observación curiosa. (Pausa.) Espero que hayas oído eso, Willie, me apenaría pensar que no lo has oido. (Sujeta el parasol con ambas manos. Pausa larga.) Estoy cansada de tenerla arriba y no puedo bajarla. (Pausa.) Estoy mucho peor con ella arriba que abajo y no puedo bajarla. (Pausa.) La razón me dice, Bájala Winnie, no te está ayudando, baja ese trasto abajo y ponte a hacer otra cosa. (Pausa.) No puedo. (Pausa.) No puedo moverme. (Pausa.) No, no puedo, algo debe ocurrir en el mundo, suceder, algún cambio, para que pueda moverme de nuevo. (Pausa.) (Suavemente.) (Pausa.) ¿No?

Willie. Ayúdame. (Pausa.) Ruégame que baje este trasto Willie y te obedeceré al instante, como siempre lo he hecho, respetarte y obedecerte. (Pausa.) Willie, por favor. (Suavemente.) Ten compasión de mí. (Pausa.) ¿No? (Pausa.) ¿No puedes? (Pausa.) Bueno no te culpo, no, no estaría bien por mi parte que yo, que

no puedo moverme, culpara a mi Willie porque no puede hablar. (*Pausa.*) Ya he recobrado el habla afortunadamente. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan maravilloso, mis dos lámparas, cuando una se apaga la otra brilla más intensamente. (*Pausa.*) Oh, sí, abundantes mercedes. (*Pausa máxima. La sombrilla se incendia. Humo y llamas si es factible. Winnie olfatea, mira hacia arriba, arroja la sombrilla a la derecha, tras el montículo y se estira hacia atrás para verla arder.*) Ah, tierra vieja extintora. (*Vuelta al frente.*) Supongo que esto ya ha sucedido antes, aunque no lo recuerdo. (*Pausa.*) ¿Lo recuerdas tú, Willie? (*Se vuelve ligeramente hacia él.*) ¿Recuerdas tú si esto ha sucedido antes? (*Pausa. Se estira hacia atrás para mirarle.*) Willie, ¿sabes lo que acaba de suceder? (*Pausa.*) ¿Has entrado en coma de nuevo? (*Pausa.*) No te pregunto si te enteras de todo lo que pasa, te pregunto simplemente, si has entrado en coma de nuevo. (*Pausa.*) Tus ojos parecen estar cerrados, aunque ya sabemos que eso no tiene nada de particular. (*Pausa.*) Cariño, levanta un dedo, por favor, si no has perdido totalmente el conocimiento. (*Pausa.*) Por favor, Willie, hazlo por mí, sólo el dedo meñique si todavía estás consciente. (*Pausa. Alegremente.*) Oh, los cinco, hoy eres un encanto, ahora puedo continuar sin ninguna preocupación. (*Vuelta al frente.*) Sí, qué puede suceder que no haya sucedido antes y sin embargo... me lo

pregunto, sí, confieso que me lo pregunto. (*Pausa.*) Con el sol abrasando cada vez con más fuerza, hora tras hora, no es natural que arden las cosas aunque nunca lo hayan hecho, quiero decir, al menos de este modo, espontáneamente. (*Pausa.*) Yo misma quizá, no me derretiré al final, o me abrasaré, oh, no quiero decir arder en llamas necesariamente, no, sino carbonizarme poco a poco hasta que toda esta — (*gesto amplio de brazos*) — carne visible, quede convertida en negras cenizas. (*Pausa.*) Por otro lado, ¿he conocido alguna vez un clima suave? (*Pausa.*) No. (*Pausa.*) Hablo de clima suave y clima tórrido, son palabras vacías. (*Pausa.*) Hablo de cuando todavía no estaba atrapada — de este modo — y tenía mis piernas y el uso de mis piernas y podía buscar un rincón sombrío como tú, cuando estaba cansada del sol, o un rincón soleado como tú, cuando estaba cansada de la sombra y todo son palabras vacías. (*Pausa.*) Hoy no hace más calor que ayer, mañana no hará más calor que hoy, es imposible y así siempre, vuelta al lejano pasado y de camino al lejano futuro. (*Pausa.*) Y si algún día la tierra cubriese mis pechos, entonces no habría visto nunca mis pechos, nadie nunca habría visto mis pechos. (*Pausa.*) Willie, espero que hayas captado algo de esto, sentiría mucho pensar que no has captado nada de todo esto, no me elevo a estas alturas todos los días. (*Pausa.*) Sí, algo parece haber sucedido, algo ha parecido suceder y no ha

sucedido nada, nada en absoluto, tienes toda la razón, Willie. (*Pausa.*) La sombrilla estará aquí mañana sobre el montículo, a mi lado, para ayudarme a pasar el día. (*Pausa. Coge el espejo.*) Cojo este espejito y lo hago trizas contra esta piedra — (*lo hace*) — lo tiro lejos — (*lo tira detrás, lejos de ella*) mañana volverá a estar en la bolsa de nuevo, sin un rasguño, para ayudarme a pasar el día. (*Pausa.*) No, uno no puede hacer nada. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan maravilloso, el modo en que las cosas... (*la voz se quiebra, cabeza baja*) ...las cosas... tan maravilloso. (*Pausa larga, cabeza baja.* Finalmente se vuelve hacia la bolsa, todavía con la cabeza baja, saca cosas indidentificables y las vuelve a meter, revuelve más en el fondo, por fin saca una caja de música, le da cuerda, la escucha un momento sujetándola con ambas manos, inclinada sobre ella, se vuelve al frente, se endereza y escucha la música, estrechando la caja contra su pecho con ambas manos. Suena el vals de *La Viuda Alegre*: «Te quiero tanto». Poco a poco, expresión feliz. Se mueve al compás del ritmo. Cesa la música. Pausa. Willie, con voz ronca, tararea la canción. Aumenta la expresión feliz de Winnie. Deja la caja en el suelo.) ¡Oh, este habrá sido un día feliz! (*Aplause.*) ¡Otra vez, Willie, otra vez! (*Aplause.*) ¡«Encore» Willie, por favor! (*Pausa. Fin de la expresión feliz.*) ¿No? ¿No lo quieres hacer por mí? (*Pausa.*) Bueno, es muy comprensible, muy

comprendible. Uno no puede cantar sólo para agradar a los demás, por mucho que uno les quiera, no, el canto ha de brotar del corazón, eso es lo que siempre digo, surgir de lo más profundo, como el mirlo. (*Pausa.*) Cuántas veces he dicho, en las horas negras, Canta ahora Winnie, canta tu canción, no hay nada mejor que hacer y no lo hice. (*Pausa.*) No pude. (*Pausa.*) No, como el mirlo, o el ave del alba^[160], sin ningún provecho, ni para uno mismo ni para nadie. (*Pausa.*) ¿Y ahora? (*Pausa larga. Suavemente.*) Una sensación extraña. (*Pausa. Lo mismo.*) La sensación extraña de que alguien me está mirando. Estoy clara, luego oscura, luego nada, luego oscura de nuevo, luego clara de nuevo y así sucesivamente, pasando y volviendo a pasar, entrando y saliendo del ojo de alguien. (*Pausa. Lo mismo.*) ¿Extraño? (*Pausa. Lo mismo.*) No, aquí todo es extraño. (*Pausa. Voz normal.*) Algo me dice, deja ya de hablar, Winnie, durante un minuto, no malgastes todas las palabras del día, deja de hablar y haz algo para variar, ¿quieres? (*Levanta las manos y las mantiene abiertas frente a los ojos. A las manos.*) ¡Haz algo! (*Cierra las manos.*) ¡Qué garras! (*Se vuelve hacia la bolsa, revuelve en ella y, finalmente, saca una lima, se vuelve al frente y comienza a limarse las uñas. Se lima en silencio durante un rato. Todo lo que sigue va puntualizado por el limado.*) Aflora — en mis recuerdos — un tal Sr. Shower^[L] — un Sr. y tal vez una Sra. Shower

— no — van de la mano — entonces su novia probablemente — o simplemente una buena amiga. (*Mira las uñas de cerca.*) Muy quebradizas hoy. (*Vuelve a limarse.*) Shower — Shower — te suena ese apellido — Willie — te evoca — algo real, Willie — no contestes — si te molesta — ya has hecho más — de lo que te tocaba — Shower — Shower. (*Inspecciona las uñas limadas.*) Un poco más presentables. (*Levanta la cabeza, mira al frente.*) Arréglate Winnie, eso es lo que siempre digo, pase lo que pase, arréglate. (*Pausa. Vuelve a limarse.*) Sí — Shower — Shower — (*deja de limarse, levanta la cabeza, mira fijamente al frente, pausa*) — o Cooker, quizás se apellidara Cooker. (*Volviéndose ligeramente hacia Willie.*) Cooker, Willie, ¿te suena Cooker? (*Pausa. Se vuelve un poco más. Más alto.*) Cooker, Willie, ¿el apellido Cooker te es familiar? (*Pausa. Se gira hacia atrás a mirarle. Pausa.*) ¡Oh, no! (*Pausa.*) ¿No tienes pañuelo, querido? (*Pausa.*) ¿No tienes modales? (*Pausa.*) ¡Oh, Willie, no te lo estás comiendo! ¡Escúpelo, cariño, escúpelo! (*Pausa. Se vuelve al frente.*) En fin, supongo que es bastante natural. (*Se le quiebra la voz.*) Humano. (*Pausa. Lo mismo.*) ¿Qué es lo que uno puede hacer? (*Cabeza baja. Lo mismo.*) Durante todo el día. (*Pausa. Lo mismo.*) Día tras día. (*Pausa. Levanta la cabeza. Sonríe. Tranquila.*) ¡El estilo antiguo! (*Fin de sonrisa. Vuelve a limarse.*) No, ya está hecha. (*Pasa a la uña siguiente.*) Debería

haberme puesto las gafas. (*Pausa.*) Ahora ya es tarde. (*Acaba la mano izquierda y la examina.*) Un poco más presentable. (*Comienza la mano derecha. Puntuando lo que sigue, como antes.*) Pues bien — este hombre Shower — o Cooker — poco importa — y la mujer — cogidos de la mano — bolsas en la otra mano — de esas grandes marrones multiuso — plantados ahí, mirándome con la boca abierta — y, finalmente, este hombre Shower — Cooker — poco importa acaba en erre — lo juro por mi vida — ¿Qué es lo que hace? dice él — ¿A qué juega? dice él — hundida hasta las tetas en la puta tierra — un grosero — ¿Qué significa? dice él — ¿Qué pretende significar? y que si esto que si lo otro — lo de siempre — las estupideces de siempre — ¿Me oyes? dice él — Dios me asista, dice ella, claro que te oigo — ¿Qué significa eso de Dios me asista? dice él. (*Deja de limarse, levanta la cabeza, mira al frente.*) Y tú, dice ella, ¿a qué juegas tú?, dice ella, ¿qué pretendes significar tú? Te crees que porque te tienes todavía sobre tus pies planos con tu vieja bolsa llena de mierda en conserva y mudas de recambio, arrastrándome de un lado a otro por este jodido desierto, como una pescadera, tal para cual — (*con repentina violencia*) — ¡suéltame y déjame en paz, por el amor de Dios, déjame, dice ella, desaparece! (*Pausa. Vuelve a limarse.*) ¿Por qué no la desentierra?, dice él — refiriéndose a ti, cariño — ¿Para qué le sirve así? — ¿Para qué le sirve él a ella así? — y que si esto que si lo otro — las tonterías

habituales — ¡Dios Santo!, dice ella, ten compasión por el amor de Dios — Desenterrarla, dice él, desenterrarla, así no tiene ningún sentido — ¿Desenterrarla con qué?, dice ella — yo la desenterraría con mis propias manos, dice él — debían ser marido y — mujer. (*Se lima en silencio.*) Después desaparecen — cogidos de la mano — con las bolsas — borrosos — luego nada — los últimos seres humanos — perdidos por estos lugares. (*Acaba la mano derecha, la inspecciona, deja la lima en el suelo, mira al frente.*) Extraño, tales recuerdos en un momento como este. (*Pausa.*) ¿Extraño? (*Pausa.*) No, aquí todo es extraño. (*Pausa.*) En cualquier caso lo agradezco. (*Voz entrecortada.*) Lo agradezco mucho. (*Baja la cabeza. Pausa. Levanta la cabeza.Tranquila.*) Bajar y levantar la cabeza, bajar y levantar la cabeza, siempre queda eso. (*Pausa.*) ¿Y ahora? (*Pausa larga. Comienza a poner las cosas de nuevo en la bolsa, lo último el cepillo de dientes. Esta operación, interrumpida por las pausas que se indican, puntúa lo que sigue.*) Quizá es demasiado pronto para prepararme — para la noche — (*deja de recoger, levanta la cabeza, sonríe*) — ¡el estilo antiguo! — (*fin de sonrisa, vuelve a recoger*) — y, sin embargo, yo — me preparo para la noche — sintiendo ya cerca — el timbre de dormir — diciéndome a mí misma — Winnie — ya no falta mucho, Winnie — para el timbre de dormir. (*Deja de recoger, levanta la cabeza.*) A veces me equívoco.

(Sonrisa.) Pero no muchas. (*Fin de sonrisa.*) A veces se ha acabado todo, hecho todo, dicho todo, lo del día, preparado todo para la noche y el día no se acaba, ni por asomo, la noche no llega, ni por asomo. (Sonrisa.) Pero no muchas. (*Fin de sonrisa.*) Sí, cuando siento cerca, el timbre de dormir y me preparo para la noche — (*gesto*) — de este modo, a veces me equivoco — (*sonrisa*) — pero no muchas. (*Fin de sonrisa. Vuelve a recoger.*) Solía pensar — digo que solía pensar — que todas estas cosas — recogidas en la bolsa — si demasiado pronto — recogidas demasiado pronto — podría sacarlas de nuevo — si era necesario si las necesitaba — y así sucesivamente indefinidamente — dentro de — la bolsa — fuera de la bolsa — hasta que el timbre — sonara. (*Deja de recoger, levanta la cabeza, sonríe.*) Pero no. (*Amplia sonrisa.*) No no. (*Fin de sonrisa, vuelve a recoger.*) Supongo que esto — puede parecer extraño — esto — como decirlo — lo que acabo de decir — si — (*coge el revólver*) — extraño — (*se vuelve para poner el revólver en la bolsa*) — si no fuera que — (*cuando está a punto de poner el revólver en la bolsa congela el gesto y se vuelve al frente*) — si no fuera que — (*pone el revólver en el suelo a su derecha, deja de recoger, levanta la cabeza.*) — que todo parece extraño. (*Pausa.*) Muy extraño. Ningún cambio nunca. (*Pausa.*) Y cada vez más extraño. (*Pausa. Se inclina hacia el montículo, coge el último objeto, o sea, el cepillo de dientes, se*

vuelve para ponerlo en la bolsa, pero ruidos del lado de Willie llaman su atención. Se estira hacia atrás y a la derecha para ver lo qué pasa. Pausa.) Cansado de tu agujero, cariño? (Pausa.) Bueno, lo comprendo. (Pausa.) No olvides el sombrero. (Pausa.) Pobrecito mío, ya no eres el gateador que eras. (Pausa.) No, ya no eres el gateador a quien entregué mi corazón. (Pausa.) Manos y rodillas, cariño, intétalo, manos y rodillas. (Pausa.) ¡Las rodillas! ¡Las rodillas! (Pausa.) ¡Qué maldición la movilidad! (Sigue con la vista su avance hacia ella por detrás del montículo, o sea, hacia el lugar que él ocupaba al principio de este acto.) Un poco más, Willie, y estás en casa. (Pausa mientras observa el último tramo.) ¡Ay! (Se vuelve penosamente al frente, se frota el cuello.) Tortícolis de tanto admirarte. (Se frota el cuello.) Pero ha merecido la pena, ya lo creo que sí. (Volviéndose ligeramente hacia él.) ¿Sabes lo que sueño a veces? (Pausa.) Lo que sueño a veces, Willie. (Pausa.) Que vienes a vivir a este lado donde pueda verte. (Pausa. Se vuelve al frente.) Sería otra mujer. (Pausa.) Irreconocible. (Se vuelve ligeramente hacia él.) O sólo de vez en cuando, que vienes a este lado sólo de vez en cuando para que disfrute con tu presencia. (Se vuelve al frente.) Pero no puedes, lo sé. (Baja la cabeza.) Lo sé. (Pausa. Levanta la cabeza.) Bien, de todos modos — (mira el cepillo de dientes en sus manos) — ya no puede faltar mucho — (mira el

cepillo) — para el timbre. (La parte posterior de la cabeza de Willie aparece por encima de la pendiente del montículo. Winnie mira de cerca el cepillo.) Totalmente garantizada... (levanta la cabeza) ...¿qué es lo que era esto? (La mano de Willie aparece con un pañuelo, lo extiende sobre su cabeza, desaparece.) Genuina pura... totalmente garantizada... (la mano de Willie aparece con el sombrero de paja, se lo pone algo ladeado, desaparece) ...genuina pura... ¡ah! cerda de puerco. (Pausa.) ¿Qué es un puerco exactamente? (Pausa. Se vuelve ligeramente hacia Willie.) Qué es exactamente un puerco, Willie, lo sabes tú, yo no me acuerdo. (Pausa, volviéndose un poco más, suplicando.) ¡Por favor, Willie, qué es un puerco!
Pausa.

WILLIE: Cerdo macho castrado. (*Expresión feliz en el rostro de Winnie.*) Cebado para la matanza.

Aumenta la expresión feliz.

Willie abre el periódico, manos invisibles. La parte superior de unas hojas amarillentas enmarcan su cabeza. Winnie mira fijamente al frente con expresión feliz.

WINNIE: ¡Oh, este es un día feliz! ¡Este habrá sido otro día feliz! (Pausa.) A pesar de todo. (Pausa.) Hasta ahora. Pausa. *Fin de la expresión feliz.* Willie pasa la

hoja. Pausa. Pasa otra hoja. Pausa.

WILLIE: Oportunidad para joven despierto. *Pausa. Winnie se quita el sombrero, se vuelve para ponerlo en la bolsa, congela el gesto, se vuelve al frente. Sonrisa.*

WINNIE: No. (*Amplia sonrisa.*) No no. (*Fin de sonrisa. Se pone el sombrero de nuevo, mira fijamente al frente, pausa.*) ¿Y ahora? (*Pausa.*) Canta. (*Pausa.*) Canta tu canción Winnie. (*Pausa.*) ¿No? (*Pausa.*) Entonces reza. (*Pausa.*) Reza tu oración, Winnie. *Pausa. Willie pasa la hoja. Pausa.*

WILLIE: Se necesita joven prometedor.

Pausa. Winnie mira fijamente al frente. Willie pasa la hoja. Pausa. Desaparece el periódico. Pausa larga.

WINNIE: Reza tu vieja oración, Winnie.

Pausa larga

TELÓN

ACTO II

La escena como en el acto primero.

Winnie enterrada hasta el cuello, sombrero puesto, ojos cerrados. Ya no puede ni volver, ni bajar ni levantar la cabeza, mira al frente inmóvil durante todo el acto. Movimientos de los ojos como se indican. Bolsa y sombrilla en el mismo sitio que al principio del primer acto. Revólver bien visible sobre el montículo a su derecha. Pausa larga. El timbre suena estridentemente. Abre los ojos inmediatamente. El timbre se para. Mira fijamente al frente. Pausa larga.

WINNIE: Salve, sagrada luz. (*Pausa larga. Cierra los ojos. El timbre suena estridentemente. Abre los ojos inmediatamente. El timbre se para. Mira fijamente al frente. Sonrisa. Pausa. Fin de sonrisa. Pausa larga.*) Alguien me mira todavía. (*Pausa.*) Se preocupa por mí todavía. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan maravilloso. (*Pausa.*) Ojos sobre mis ojos. (*Pausa.*) ¿Cuál es aquel verso inolvidable? (*Pausa. Ojos a la derecha.*) Willie. (*Pausa. Más alto.*) Willie. (*Pausa. Ojos al frente.*) ¿Puede uno hablar de tiempo todavía? (*Pausa.*) Decir que hace ya mucho tiempo, Willie, desde que te vi. (*Pausa.*) Desde que te oí. (*Pausa.*) ¿Se puede? (*Pausa.*) Uno lo hace. (*Sonrisa.*) ¡El estilo antiguo! (*Fin de sonrisa.*) Hay tan poco que decir.

(Pausa.) Que se dice todo. (Pausa.) Todo lo que se puede. (Pausa.) Solía pensar... (pausa) ...digo que solía pensar que aprendería a hablar sola. (Pausa.) Quiero decir conmigo misma, el desierto. (Sonrisa.) Pero no. (Amplia sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa.) Ergo estás aquí. (Pausa.) Oh, sin duda estás muerto, como los otros, sin duda te has muerto, o te has ido y me has dejado, como los otros, no importa, estás aquí. (Pausa. Ojos a la izquierda.) La bolsa también está aquí, la misma de siempre, la puedo ver. (Pausa. Ojos a la derecha. Más alto.) La bolsa está aquí Willie, tan flamante como siempre, la que me regalaste aquel día... para ir de compras. (Pausa. Ojos al frente.) Aquel día. (Pausa.) ¿Qué día? (Pausa.) Solía rezar. (Pausa.) Digo que solía rezar. (Pausa.) Sí, confieso que lo hacía. (Sonrisa.) Ahora no. (Amplia sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa. Pausa.) Entonces... ahora... cuantos problemas para la mente. (Pausa.) Haber sido siempre la que soy — y ser tan diferente de la que fui. (Pausa.) Soy la una, digo la una, luego la otra. (Pausa.) Unas veces, la una, otras la otra. (Pausa.) Hay tan poco que decir, que se dice todo. (Pausa.) Todo lo que se puede. (Pausa.) Y todo una sarta de mentiras. (Pausa.) Mis brazos. (Pausa.) Mis pechos. (Pausa.) ¿Qué brazos? (Pausa.) ¿Qué pechos? (Pausa.) Willie. (Pausa.) ¿Qué (Repentina vehemente.) ¡Mi Willie! (Ojos a la derecha, llama.) ¡Willie! (Pausa. Más alto.) ¡Willie!

(Pausa. Ojos al frente.) En fin, no saber, no saber con toda certeza, gracia abundante, es todo lo que pido. (Pausa.) Ah, si... entonces... ahora... verde sombra... esto... Charlie... besos... esto... todo aquello... graves turbaciones para la mente. (Pausa.) Pero no turban la mía. (Sonrisa.) Ahora no. Willie? afirmación (Amplia sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa. Pausa larga. Cierra los ojos. El timbre suena estridentemente. Abre los ojos. Pausa.) Recuerdo unos ojos que parecen cerrarse en paz... ver... en paz. (Pausa.) Los míos no. (Sonrisa.) Ahora no. (Amplia sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa. Pausa larga.) Willie. (Pausa.) Willie, ¿crees que la tierra ha perdido su atmósfera? (Pausa.) ¿Lo crees, Willie? (Pausa.) ¿No opinas nada? (Pausa.) Bueno, muy típico de ti, no opinar nada acerca de nada. (Pausa.) Es comprensible. (Pausa.) Y tanto. (Pausa.) El globo. (Pausa.) A veces, me pregunto. (Pausa.) Quizá no todo. (Pausa.) Siempre queda algo. (Pausa.) De todo. (Pausa.) Algo queda. (Pausa.) Si perdiera la razón. (Pausa.) No la perderé, por supuesto. (Pausa.) Del todo no. (Pausa.) La mía no. (Sonrisa.) Ahora no. (Amplia sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa. Pausa larga.) Podría ser el frío eterno. (Pausa.) Un frío de muerte perpetuo. (Pausa.) Cuestión de suerte, supongo, de buena suerte. (Pausa.) Oh, sí, abundantes mercedes, abundantes mercedes. (Pausa.) Y ahora? (Pausa larga.) La cara. (Pausa.) La nariz. (Mira bizqueando hacia

abajo.) La veo... (Bizqueando hacia abajo) ...la punta... los lados... soplo de vida... esa curva que tú tanto admirabas... (hace pucheros) ...una sombra de labios... (pucheros de nuevo) ...si hago pucheros... (saca la lengua) ...la lengua, por supuesto... que tú tanto admirabas... si la sacaba... (la saca de nuevo) ...la punta... (mira hacia arriba) ...una sombra de frente... de ceja... imaginaciones posiblemente... (ojos a la izquierda) ...mejilla... no... (ojos a la derecha) ...no... (hincha las mejillas) ... incluso si las hincho... (ojos a la izquierda, hincha de nuevo las mejillas) ...no... no... palidez total. (Ojos al frente.) Eso es todo. (Pausa.) La bolsa por supuesto... (ojos a la izquierda) ...quizá un poco borrosa... pero la bolsa. (Ojos al frente. Casualmente.) La tierra y el cielo, por supuesto. (Ojos a la derecha.) La sombrilla que me regalaste... aquel día... (pausa) ...aquel día... el lago... los juncos. (Ojos al frente. Pausa.) ¿Qué día? (Pausa.) ¿Qué juncos? (Pausa larga. Cierra los ojos. El timbre suena estridentemente. Abre los ojos. Pausa. Ojos a la derecha.) Brownie, por supuesto. (Pausa.) Te acuerdas de Brownie, Willie, puedo verlo. (Pausa.) Brownie está aquí, Willie, a mi lado. (Pausa. Alto.) Brownie está aquí, Willie. (Pausa. Ojos al frente.) Eso es todo. (Pausa.) ¿Qué haría yo sin ellos? (Pausa.) ¿Qué haría yo sin ellos cuando las palabras me fallan? (Pausa.). Mirar fijamente al frente con los labios apretados.

(Pausa larga mientras lo hace.) No puedo. (Pausa.) Ah, sí, abundantes mercedes, abundantes mercedes. (Pausa larga. Bajo.) A veces oigo ruidos. (Gesto de escuchar. Voz normal.) Pero no a menudo. (Pausa.) Son una bendición, los ruidos son una bendición, me ayudan... a pasar el día. (Sonrisa.) ¡El estilo antiguo! (Fin de sonrisa.) Sí, son días felices aquellos en los que hay ruidos. (Pausa.) Cuando oigo ruidos. (Pausa.) Solía pensar... (pausa.) ...digo que solía pensar que estaban en mi cabeza. (Sonrisa.) Pero no. (Amplia sonrisa.) No no. (Fin de sonrisa.) Eso era la lógica. (Pausa.) La razón. (Pausa.) No he perdido la razón. (Pausa.) Todavía no. (Pausa.) No toda. (Pausa.) Algo queda. (Pausa.) Ruidos. (Pausa.) Como pequeños... desmoronamientos, pequeños... derrumbamientos. (Pausa. Bajo.) Son las cosas, Willie. (Pausa. Voz normal.) Dentro de la bolsa, fuera de la bolsa. (Pausa.) Oh, sí, las cosas tienen su propia vida, eso es lo que siempre digo, las cosas tienen vida. (Pausa.) Mi espejo, por ejemplo, no me necesita (Pausa.) El timbre. (Pausa.) Hiere como un cuchillo. (Pausa.) Una gubia. (Pausa.) No se le puede ignorar. veces... cuántas ignóralo Winnie, ignora el timbre, no le hagas caso, simplemente duerme y despierta, duerme y despierta, cuando te apetezca, abre y cierra los ojos, cuando te apetezca, o como mejor te convenga. (Pausa.) Abre y cierra los ojos, Winnie, abre y cierra, así siempre. (Pausa.) Pero no. (Sonrisa.) Ahora

no. (*Amplia sonrisa.*) No no. (*Fin de sonrisa. Pausa.*) ¿Y ahora? (*Pausa.*) ¿Y ahora qué, (*Pausa.*) (*pausa*) Cuántas ...digo veces he dicho, Willie? (*Pausa larga.*) Queda mi cuento claro está, cuando falla todo lo demás. (*Pausa.*) Una vida. (*Sonrisa.*) Una larga vida. (*Fin de sonrisa.*) Comenzando en la matriz, donde la vida solía comenzar, Mildred recuerda, recordará antes de morir, la matriz, la matriz materna^[170]. (*Pausa.*) Tiene ya cuatro o cinco años y le han regalado hace poco una muñeca grande de cera. (*Pausa.*) Vestida de arriba a abajo, todo a juego. (*Pausa.*) Zapatos, calcetines, ropita interior, conjunto completo, vestido almidonado, guantes. (*Pausa.*) Medidas blancas. (*Pausa.*) Sombrerito de paja blanco con banda elástica. (*Pausa.*) Collar de perlas. (*Pausa.*) Un librito ilustrado con inscripciones de verdad, para llevarlo bajo el brazo cuando sale de paseo. (*Pausa.*) Ojos de china azules que se abren y se cierran. (*Pausa. Tono narrativo.*) No había acabado de salir el sol cuando Milly se levantó, descendió por la pendiente... (*pausa*) ...se puso la bata y descendió solita por la pendiente escalera de madera, reculando y a gatas, aunque se lo habían prohibido, entró en la... (*pausa*) ...pasó de puntillas por el silencioso pasillo, entró en el cuarto de jugar y comenzó a desnudar a la muñequita. (*Pausa.*) Se deslizó bajo la mesa y comenzó a desnudar a la muñequita. (*Pausa.*) Regañándola... todo el rato. (*Pausa.*) De repente un

ratón — (*Pausa larga.*) Despacio, Winnie. (*Pausa larga. Llamando.*) ¡Willie! (*Pausa. Más alto.*) ¡Willie! (*Pausa. Suave reproche.*) A veces encuentro tu actitud un poco extraña, Willie, hace tanto tiempo, no sueles ser tan cruel sin necesidad (*Pausa.*) ¿Extraña? (*Pausa.*) No. (*Sonrisa.*) Aquí no. (*Amplia sonrisa.*) Ahora no. (*Fin de sonrisa.*) Y, sin embargo... (*Repentinamente preocupada.*) Espero que no pase nada. (*Ojos a la derecha, alto.*) ¿Va todo bien, cariño? (*Pausa. Ojos al frente. A sí misma.*) ¡Ruego a Dios que no haya metido la cabeza primero! (*Ojos a la derecha, alto.*) ¿Willie, no estás atrapado verdad? (*Pausa. Igual.*) ¿No estás atascado, Willie? (*Ojos al frente, desconsolada.*) ¡Quizá esté pidiendo socorro todo este tiempo y yo no le oigo! (*Pausa.*) Oigo gritos, por supuesto. (*Pausa.*) Pero seguro que están en mi cabeza. (*Pausa.*) ¿Es posible que...? (*Pausa. Con convencimiento.*) No, no, mi cabeza siempre estuvo llena de gritos. (*Pausa.*) Gritos confusos, débiles. (*Pausa.*) Vienen. (*Pausa.*) Se van. (*Pausa.*) Como una corriente de aire. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan maravilloso. (*Pausa.*) Cesan. (*Pausa.*) Ah sí, abundantes mercedes, abundantes mercedes. (*Pausa.*) El día está ya muy avanzado. (*Sonrisa. Fin de sonrisa.*) Y, sin embargo, es todavía un poco pronto para mi canción. (*Pausa.*) Cantar demasiado pronto es fatal, siempre lo digo. (*Pausa.*) Por otro lado, es posible posponerlo excesivamente.

(Pausa.) Suena el timbre para dormir y uno no ha cantado. (Pausa.) El día se ha esfumado — (*sonrisa, fin de sonrisa*) — esfumado, por completo, sin ninguna canción de ninguna clase. (Pausa.) Aquí hay un problema. (Pausa.) Uno no puede cantar... así como así, no. (Pausa.) Sube a tus labios, por razones misteriosas, has elegido un mal momento, te lo tragas de nuevo. (Pausa.) Uno dice, Ahora es el momento, ahora o nunca, y no puede. (Pausa.) Sencillamente no puede cantar. (Pausa.) Ni una nota. (Pausa.) Otra cosa, Willie, ahora que estamos con este tema. (Pausa.) La tristeza después de cantar. (Pausa.) ¿Te has enfrentado con eso, Willie? (Pausa.) A lo largo de tu experiencia. (Pausa.) ¿No? (Pausa.) La tristeza después de la relación sexual íntima nos es familiar, por supuesto. (Pausa.) Estarás de acuerdo con Aristóteles en eso, Willie, creo yo. (Pausa.) Sí, esa uno la conoce y está preparado para afrontarla. (Pausa.) Pero después de cantar... (Pausa.) No dura mucho, por supuesto. (Pausa.) Eso es lo que me parece tan maravilloso. (Pausa.) Se esfuma. (Pausa.) ¿Cuáles son aquellos versos exquisitos? (Pausa.) Vete, olvídame por qué algo sobre algo dibujará una sombra... olvídame... por tristeza... alegremente... olvídame... no me escuches... sonríe dulcemente... canta alegremente.. (Pausa. Suspirando.) Olvidamos nuestros clásicos. (Pausa.) Oh, no todos. (Pausa.) Una vete qué la

sonreirá vete parte. (*Pausa.*) Una parte queda. (*Pausa.*) Eso es lo que me parece tan maravilloso, que queda una parte de nuestros clásicos, para ayudarnos a pasar el día. (*Pausa.*) Oh, sí, tantas mercedes, tantas mercedes. (*Pausa.*) ¿Y ahora? (*Pausa.*) ¿Y ahora, Willie? (*Pausa larga.*) Evoco en mis recuerdos... un Sr. Shower — o Cooker. (*Cierra los ojos. El timbre suena estridentemente. Abre los ojos. Pausa.*) Cogidos de la mano, bolsas en la otra mano. (*Pausa.*) Entrados en... años. (*Pausa.*) Ni jóvenes, ni viejos. (*Pausa.*) De pie ahí, mirándome boquiabiertos. (*Pausa.*) No estarían mal esos pechos, dice él, en su juventud. (*Pausa.*) He visto hombros peores, dice él, en mis tiempos. (*Pausa.*) ¿Siente las piernas?, dice él. (*Pausa.*) ¿Le queda algo de vida en las piernas?, dice él. (*Pausa.*) ¿Lleva puesto algo debajo?, dice él. (*Pausa.*) Pregúntale, dice él, yo soy tímido. (*Pausa.*) Pregúntale, ¿qué?, dice ella. (*Pausa.*) Si le queda algo de vida en las piernas. (*Pausa.*) Si lleva puesto algo debajo. (*Pausa.*) Pregúntaselo tú, dice ella. (*Pausa. Con violencia repentina.*) ¡Suéltame por el amor de Dios y déjame! (*Pausa. Igual.*) ¡Muérete de una vez! (*Sonrisa.*) Pero no. (*Amplia sonrisa.*) No no. (*Fin de sonrisa.*) Les veo alejarse. (*Pausa.*) Cogidos de la mano — con las bolsas. (*Pausa.*) Borrosos. (*Pausa.*) Luego nada. (*Pausa.*) Los últimos seres humanos — perdidos por estos parajes. (*Pausa.*) Hasta ahora. (*Pausa.*) ¿Y

ahora? Socorro. Socorro, *Igual.*) ¿No? (*Larga pausa. Voz narrativa.*) De repente un ratón... (*Pausa.*) De repente un ratón subió por su muslito y Mildred aterrada tira su muñequita y comienza a gritar — (*De repente Winnie da un grito penetrante*) — y gritó y gritó — (*Winnie grita dos veces*) — gritó y gritó y gritó y gritó hasta que todos llegaron corriendo en su ropa de dormir, mamá, papá, Bibby (*Pausa. (Pausa. Willie. Bajo.) Igual.*) (*Pausa.* y... la vieja Annie, para ver lo que ocurría... (*pausa*) ...lo que podía haber ocurrido. (*Pausa.*) Demasiado tarde. (*Pausa.*) Demasiado tarde. (*Larga pausa. Casi sin voz.*) Willie. (*Pausa. Voz normal.*) En fin, Winnie, ya no puede faltar mucho, no puede faltar mucho, para el timbre de dormir. (*Pausa.*) Entonces puedes cerrar los ojos, entonces *debes* cerrar los ojos — y mantenerlos cerrados. (*Pausa.*) ¿Por qué vuelvo a decir eso? (*Pausa.*) Solía pensar... (*pausa*) ...digo que solía pensar que no había diferencia entre una fracción de segundo y la siguiente. (*Pausa.*) Solía decir... (*pausa*) ...digo que solía decir, Winnie, no cambias nunca, no hay ninguna diferencia entre una fracción de segundo y la siguiente. (*Pausa.*) ¿Por qué vuelvo a contar esto? (*Pausa.*) Hay tan pocas cosas que contar, que uno las cuenta todas. (*Pausa.*) Todas las que puede. (*Pausa.*) El cuello me hace daño. (*Pausa. Con repentina violencia.*) ¡El cuello me hace daño! (*Pausa.*) Ah, ahora está mejor. (*Con leve irritación.*) Todo tiene

su límite. (*Pausa larga.*) No puedo hacer nada más. (*Pausa.*) Decir nada más. (*Pausa.*) Pero tengo que decir más. (*Pausa.*) He aquí el problema. (*Pausa.*) No, algo tiene que moverse, en el mundo, yo no puedo más. (*Pausa.*) Un céfiro. (*Pausa.*) Un suspiro. (*Pausa.*) ¿Cuáles son aquellas líneas inmortales? (*Pausa.*) Podría ser la oscuridad eterna. (*Pausa.*) Noche negra sin fin. (*Pausa.*) Simple coincidencia, creo, una feliz coincidencia. (*Pausa.*) Oh, sí, abundantes mercedes. (*Pausa larga.*) ¿Y ahora? (*Pausa.*) ¿Y ahora, Willie? (*Pausa larga.*) Aquel día. (*Pausa.*) Champán rosado. (*Pausa.*) Vasos aflautados (*Pausa.*) Al fin solos. (*Pausa.*) El último trago con los cuerpos casi tocándose. (*Pausa.*) La mirada. (*Pausa larga.*) ¿Qué día? (*Pausa larga.*) ¿Qué mirada? (*Pausa larga.*) Oigo gritos. (*Pausa.*) Canta. (*Pausa.*) Canta tu vieja canción, Winnie.

Pausa larga. De repente expresión de alerta. Ojos hacia la derecha. La cabeza de Willie aparece a la derecha, en el extremo del montículo. Anda a gatas, viste traje de gala — sombrero de copa, frac, pantalones, rayados, etc., guantes blancos en la mano. Bigotes largos blancos, muy poblados, estilo principios de siglo. Se detiene, mira al frente, se arregla el bigote, termina de salir de detrás del montículo, vuelta a la izquierda, se detiene, mira hacia Winnie. Avanza a gatas hacia el centro, se detiene, vuelve la cabeza al

frente, mira fijamente, se arregla el bigote, ajusta la corbata, coloca bien el sombrero, avanza un poco más, se detiene, se quita el sombrero y mira hacia Winnie. Ahora está cerca del centro y dentro de su campo de visión. Incapaz de mantener el esfuerzo de mirar hacia arriba baja la cabeza hasta tocar el suelo^l.

WINNIE: (*Frívola.*) ¡Vaya, éste sí que es un placer inesperado! (*Pausa.*) Me recuerda el día en que viniste a suplicar mi mano. (*Pausa.*) Winnie, sé mía, te adoro. (*Él la mira.*) La vida una burla sin Winnie. (*Ella comienza a reír.*) ¡Qué pinta, estás hecho una facha! (*Ríe.*) ¿Dónde están las flores? (*Pausa.*) Que sonríen hoy. (*Willie baja la cabeza.*) ¿Qué es lo que tienes en el cuello, un ántrax? (*Pausa.*) Debes de cuidarlo, Willie, antes de que se apodere de ti. (*Pausa.*) ¿Dónde estabas todo este tiempo? (*Pausa.*) ¿Qué estabas haciendo todo este tiempo? (*Pausa.*) ¿Acicalándote? (*Pausa.*) ¿No me oíste suplicar tu ayuda? (*Pausa.*) ¿Te quedaste atascado en tu agujero? (*Pausa.* *Él la mira.*) Eso es, Willie mírame. (*Pausa.*) Devórame con tus viejos ojos, Willie. (*Pausa.*) ¿Queda algo? (*Pausa.*) ¿Algún resto? (*Pausa.*) ¿No? (*Pausa.*) No estoy en condiciones de poder arreglarme, sabes. (*El baja la cabeza.*) A ti, todavía se te reconoce, en cierto modo. (*Pausa.*) ¿Piensas, venir a vivir a este lado ahora... quizá por algún tiempo? (*Pausa.*) ¿No? (*Pausa.*) ¿Sólo una breve visita? (*Pausa.*) ¿Te has quedado sordo, Willie? (*Pausa.*)

¡Mudo? (*Pausa.*) Oh, ya sé que nunca fuiste muy hablador, te adoro Winnie, sé mía y desde ese día nada sólo breves noticias del periódico (*Ojos al frente.* *Pausa.*) En fin, qué importa, eso es lo que siempre digo, habrá sido un día feliz, después de todo, otro día feliz. (*Pausa.*) No queda mucho, Winnie. (*Pausa.*) Oigo gritos. (*Pausa.*) ¿Oyes gritos alguna vez, Willie? (*Pausa.*) ¿No? (*Ojos hacia Willie.*) Willie. (*Pausa.*) Vuelve a mirarme, Willie. (*Pausa.*) Otra vez, Willie. (*Él la mira. Felizmente.*) ¡Ah! (*Pausa. Asustada.*) ¡Qué te pasa, Willie, nunca vi tal expresión! (*Pausa.*) Ponte el sombrero cariño, es el sol, no te andes con ceremonias, a mí no me importa. (*Deja caer el sombrero y los guantes y comienza a subir a gatas por el montículo, hacia ella. Jubilosa.*) ¡Oh, esto es estupendo! (*Él se detiene, agarrándose al montículo con una mano, estirando la otra hacia arriba.*) Vamos cariño, ánimo, pon un poco más de entusiasmo, yo te animaré. (*Pausa.*) ¿Vienes por mí, Willie... o por otra cosa? (*Pausa.*) ¿Quieres acariciar mi cara... de nuevo? (*Pausa.*) ¿Vienes por un beso, Willie... o por otra cosa? (*Pausa.*) Hubo un tiempo en que hubiera podido echarte una mano. (*Pausa.*) Y antes otro tiempo en que realmente te eché una mano. (*Pausa.*) Siempre tenías verdadera necesidad de que te echaran una mano, Willie. (*Se resbala por la pendiente hasta el pie del montículo y cae de bruces en el suelo.*) ¡Brrum! (*Pausa. Otra vez a*

gatas, mira hacia ella.) Inténtalo de nuevo, Willie, yo te animaré. (Pausa.) ¡No me mires así! (Pausa. Vehemente.) ¡No me mires así! (Pausa. Bajo.) ¿Has perdido el juicio, Willie? (Pausa. Igual.) ¿Perdido tu pobre vieja razón, Willie? Pausa.

WILLIE: (Muy bajo.) Win. Pausa. *Los ojos de Winnie de nuevo al frente. Aparece una expresión feliz, aumenta.*

WINNIE: ¡Win! (Pausa.) ¡Oh, este es un día feliz, éste habrá sido otra día feliz! (Pausa.) Después de todo. (Pausa.) Hasta ahora. Pausa. *Trata de tararear el principio de una canción, luego canta suavemente la melodía de la cajita de música.* anhelos o puedo, espere! la música, tus caricias, ahora sé, me quieres tanto o yo a ti.

Pausa. Fin de la expresión feliz. Cierra los ojos. El timbre suena estridentemente. Abre los ojos. Sonríe mirando fijamente al frente. Mira sonriendo a Willie, que está todavía a gatas, mirándola. Fin de sonrisa. Se miran. Pausa larga.

TELÓN